

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1952)
Heft: 2

Artikel: Carta de Los Ángeles
Autor: Miller, Helene-F.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797040>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



CARTA DE LOS ANGELES

MISS JEAN PETERS

appearing in the 20th Century Fox technicolor film "Wait 'til the sun shines Nellie" wears an "ALPINIT" sweater by Ruepp & Co. Ltd., Sarmenstorf (Switzerland) hand-embroidered with pearls and pearly leaves by Sydney of La Cienega, Los Angeles.



No creemos saltar a nuestros principios al publicar en este número, un informe de nuestro corresponsal en California, que difiere de los anteriores por estar dedicado, no ya al conjunto de las colecciones californianas, sino a la de un solo modisto que, además, emplea tejidos suizos en grandes cantidades.

La ilustración adjunta no se refiere al presente artículo, sino a nuestra crónica del número precedente (véase T. S. nº 1/1952, pág. 59); al no haber recibido a tiempo este documento, nos vimos obligados a dejar su publicación para el número de hoy.

LA REDACCIÓN.

“Black and white Flight” an exciting formal by ADRIAN in the Metro Goldwyn Mayer’s musical comedy “Lovely to look at”. The gown is fashioned from black taffeta and white Swiss embroidered organdy.





Photo John Engstead

ADRIAN

Black taffeta with white Swiss organdy-embroidered underskirt.

En California, Adrian presenta una colección que ha sido comparada a un meteoro, pues es brillante, es única y no la puede ver todo el que quiera, habiendo sido admitido para ello sólo un pequeño grupo de cronistas de la moda y de especialistas. Es muy variada y contiene desde el sencillo vestidito hasta el más suntuoso traje, hasta los vestidos de ensueño salpicados de estrellas. Contiene siempre modelos de trajes que se van perpetuando de un año al siguiente y que Adrian, buscando puntos de comparación en la botánica, califica de perennes, y otros, más inesperados, que califica de plantas de estufa. La existencia de estas últimas, como nos dice Adrian a continuación, depende del clima psicológico que las rodea. Por lo demás, la moda femenina ha alcanzado

hoy día a un punto tal en su evolución que satisface completamente a las necesidades de la mujer, continúa diciendo, y no parece que ha de experimentar profundos cambios en lo que queda de siglo. A pesar de semejante aseveración y aunque confecciona todavía trajes ahusados, hombros anchos pero sin rudeza, y aunque mantiene el talle en su sitio y forma natural, sin imponer ni una silueta fija ni una longitud obligada para las faldas, no por ello ha dejado de aportar algunas novedades esta primavera. Mencionaremos entre éstas los vestidos con sólo una manga : capas, vestidos de verano, vestidos muy ajustados para llevar bajo una chaqueta estilo sastre, plisados en acordeón que se repiten en las mangas, en las chorreras, en los chales, en el vuelo de la falda, etc.,

y la manga en forma de aleta, que es una manga que va disminuyendo hacia el puño y que tiene, formando cresta, un reborde plisado que recuerda la aleta dorsal graciosamente ondulante de algunos peces alargados y de marcha sinuosa.

También hemos de mencionar un grupo de seis abrigos (los « Summer Warmers ») destinados a aquellas mujeres que, sin dejar de ser elegantes, quieran tener algo que ponerse para protegerse contra el fresco insidioso de un verano inclemente. Habían sido cortados en un tejido de lana blando, esponjoso y velloso, en los colores azul, amarillo, rosa y aguamarina, con un bolso del mismo tejido para llevar en bandolera. El más extravagante de todos era muy amplio y largo por detrás, pero por delante, no era más que un sencillo bolero.

Adrian utiliza tejidos suizos para sus vestidos ajustados, pero sobre todo para sus vestidos de baile, ahuecados y románticos. Estos tejidos están a menudo bordados con originales dibujos o adornados con aplicaciones. También los combina con otros tejidos, por ejemplo, con tafetán chiné.

En los Estados Unidos, donde impera el « slogan », los nombres con los que Adrian bautiza a sus vestidos constituyen un elemento nada despreciable de su publicidad al excitar esa facultad de extrañarse que es más difícil de alcanzar en Europa. ¿Será quizás un artificio

Photo John Engstead



Photo John Engstead

ADRIAN

Warp-printed taffeta with underskirt of Swiss eyelet embroidery on white organdy.

que Adrian se trajó de París después de la otra guerra? Porque, tras haber comenzado a estudiar el dibujo de la moda en una escuela especializada de Nueva York, prosiguió en el taller parisíense del mismo establecimiento. Fué en París donde dibujó, para una joven que había invitado al baile del Gran Premio, el vestido que hizo que Irving Berlin le descubriera. Este compositor le hizo volver a Nueva York y le encargó de la realización de los trajes para sus sensacionales revistas musicales de hacia 1920.

ADRIAN

Pink Swiss organdy with accordion-pleated “fin-back” on the sleeve and green and pink embroidery and appliquéd.



ADRIAN
Blue Swiss organdy with white appliqued flowers and deep taffeta hem.

Photo John Engstead

Después, Adrian hizo una carrera brillante en el país del cine. Dibujo los trajes para Rodolfo Valentino, los vestidos de gran espectáculo para las grandes estrellas cinematográficas de Hollywood, trabajando durante años con Cecil B. de Mille y, luego, en la Metro-Goldwyn-Mayer. En estos talleres vistió estrellas tales como Greta Garbo, Joan Crawford, Norma Shearer, Catalina Hepburn y su propia mujer, Janet Gaynor. El mes pasado terminó una serie de vestidos para la nueva película musical en colores de la MGM « *Lovely to look at* » que nos recuerda

el encanto de años que pasaron ya, pero en los que seguimos pensando con nostalgia.

Casi tímido, huyendo voluntariamente del mundo, Adrian es muy artista, tanto por sus gustos como por sus antipatías muy marcadas, pero es un artista muy lúcido, muy consciente y razonable ya que detesta el fanatismo bajo todas sus formas y, sobre todo, porque no estima a las mujeres que eligen sus vestidos dejándose guiar por sus sentimientos más bien que por su inteligencia.

HELENE-F. MILLER.